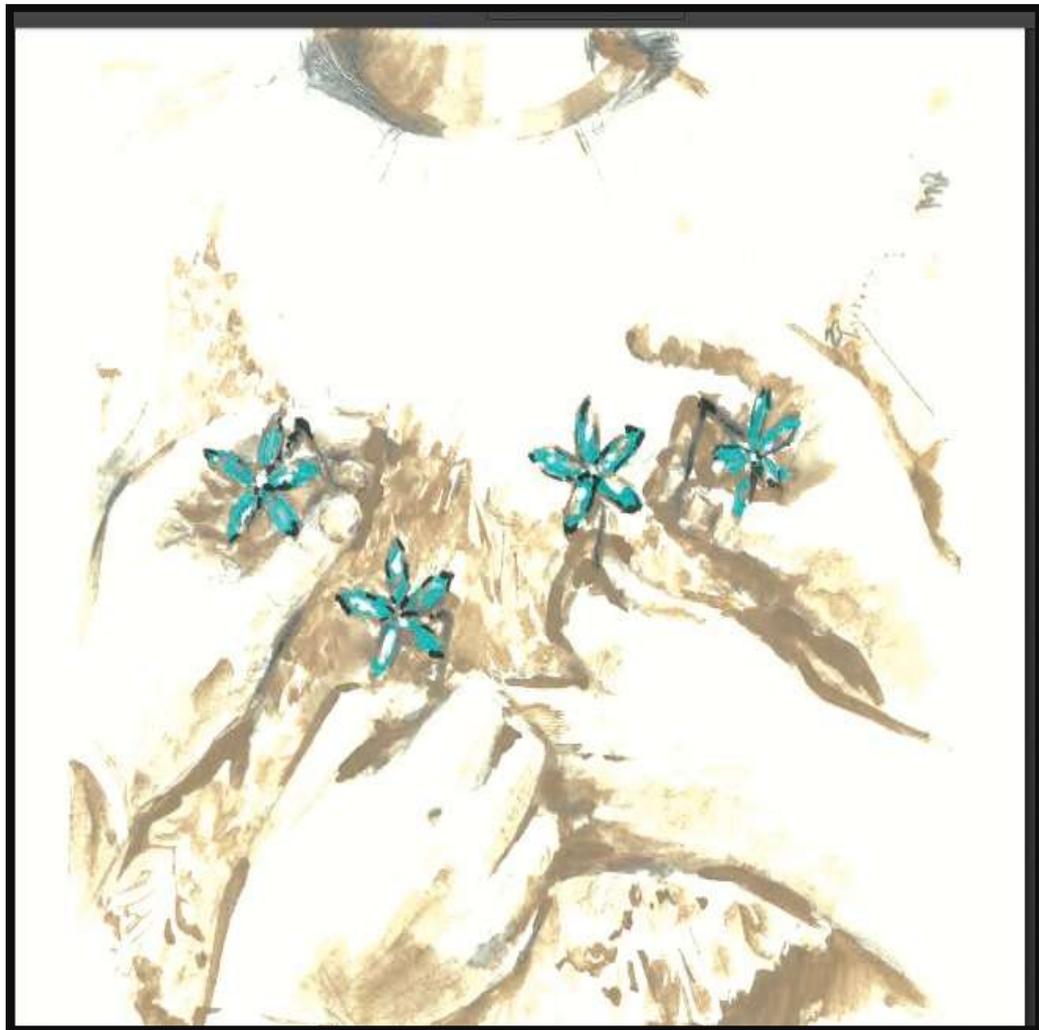


Rosario Lucena Gutiérrez

Presentación de D^o Antonio Romero Pérez,
pregonero de la Semana Santa de Espejo,
2013



En Cuaresma, 22 de Marzo de 2013

A

punto esta de volver a estallar la primavera, ese estallido eterno, siempre igual, siempre diferente, imperecedero, real, olor a gloria, a penitencia, a pasión y a muerte, color verde de esperanza, flor de naranjo y azahar mezclada con efluvios de incienso y cera. Señal inequívoca de que una nueva Semana Santa está llamando a las puertas de nuestro corazón y de nuestros sentimientos de fe y de creencia.

Excelentísimo y reverendísimo

Sr. Cura Párroco

Exmo. Sr. Alcalde

Exmas. e Ilmas. Autoridades

Ilmo. Sr. Presidente de la Agrupación de cofradías y su Junta Gobierno

Hermanos Mayores

Señor Cronista Oficial de Espejo

**Queridos compañeros de la Junta de Gobierno de Nuestro Padre Jesús
Cautivo**

Espejeños, Cofrades y Amigos todos.

¡De tantas paradojas como tiene la vida, está nunca podré olvidarla! Cercano queda aún en mi memoria aquel 8 de diciembre cuando nos confiastes que el Señor Presidente de la Agrupación de Cofradías había tenido a bien comunicarte que fueras el pregonero de nuestra Semana Mayor. Enseguida dije para mis adentros “¡Dios Mío ojalá acepte!”.

Aceptastes y para mí fue una gran alegría porque sabía la ilusión que te hacía. También quiero darte las gracias por la confianza que depositas en mí al escogermme como presentadora. No sé si estaré a la altura de tanta amistad que nos une, ni tampoco si lograré resumir tanta categoría humana y cofrade en estas breves palabras. Pero hoy tengo el altísimo honor de presentar, con los sentimientos a flor de piel y con mi corazón en estas palabras, como pregonero a un amigo, a un cofrade, a mi hermano: Antonio Romero Pérez.

Antonio nace un 12 de Junio de 1974 en el seno de una familia humilde. Su infancia como la de cualquier otro “chiquillo” transcurre entre juegos, risas y sueños. Ese joven de ojos traspasadores, dotado de una gran capacidad de trabajo es Diplomado en Magisterio Infantil por la Universidad de Córdoba. Diferentes trabajos van escalonando su vida profesional, pero sin duda, uno de los más satisfactorios tanto a nivel personal como profesional ha sido su paso por la Guardería Infantil de Espejo. Trabajo que le ha reportado el apoyo y el reconocimiento por parte de los padres, y lo que es más importante, el cariño de los más pequeños. Actualmente, compagina su trabajo en el Taller de Manualidades en el Centro de Mayores con la preparación de unas Oposiciones a Funcionario de Prisiones.

Objetivo, apasionado, culto, sensato, veraz, auténtico, visionario, inteligente, capaz, amigo de sus amigos, generoso, educado... Pero si algo destaca de su persona, es sin duda, su auténtica devoción por nuestra Semana Santa y sus Cofradías. Pero, ¿qué es para Antonio la Semana Santa? Es la ilusión del niño que de la mano de su hermana Carmen acompañaba cada Domingo de Ramos a la “Borriquita”; es quemar incienso en cuaresma; es “hartarse” de andar; es dormir poco o

nada la noche anterior; es mecer desde los 16 años a su Virgen de la Amargura; es jaleo; es bulla; es felicidad al ver salir al Nazareno con una gran cola detrás; es cada rosa blanca que pone a la Soledad.

Es querer ir más allá, es hacer de un sueño una realidad, es querer engrandecer aún más nuestra Semana Santa. Sueño que se hizo realidad un 10 de Mayo de 1998, cuando un apasionado grupo de jóvenes guiados por nuestro querido Don Francisco, celebran una reunión con la intención de fundar una nueva cofradía cuyo principal apoyo iba a ser y es el pueblo de Espejo. Es ver crecer a una Hermandad, es ver como a Nuestra Querida Fuensanta se le une la imagen de Nuestro Padre Jesús Cautivo, y de mi otra niña, mi Esperanza. Es la limpieza de la plata; son las tardes de costura; es la intriga por el maldito tiempo; es ver a la Virgen de la Fuensanta paseando por las calles engalanadas de su pueblo; son los nervios previos a la salida; es una corneta rajando el aire de Espejo anunciando la llegada del Cautivo con los últimos rayos de la tarde a la “Esquina de Jesús”; es un costal besando a su trabajadera; es una bambalina acariciando unos varaes; es ver la lluvia de pétalos que caen sobre su verde palio...

Son los días, las noches y las tardes de antes; es lo que está oculto ante los ojos de muchos, lo que vivimos junto a él unos cuantos privilegiados; es austeridad, es sufrimiento y sobre todo recogimiento. Es el anhelo de todo un año. En definitiva, así vive él su Semana Santa, su Semana Santa de Espejo.

No sé en qué momento exacto entré a formar parte de tu vida y de la Hermandad, pero seguro que en el preciso.

¡Cuántas cosas hemos vivido juntos y cuántas me has enseñado! Pero sobre todo me quedo con esos momentos en los que el tiempo parece detenerse cuando los tenemos frente a frente, cuando le susurramos al

oído: Tú eres Madre Mía nuestra vida, Tú eres Nuestra Esperanza.
¡Gracias Antonio por permitirme tocar el paraíso con las manos!

*Tú me distes el cargo de camarera,
y yo te respondí con mi devoción entera.*

*La túnica esta planchá,
y las enaguas almidonás,
así que: ¡Ven y siéntate a mi vera,
que los hilvanes te esperan!.
¡Qué mujer está como me desesperá!*

*Pincha una rosa, ahora un clavel.
Pero Antonio, ¡si yo no sé ni poner helecho a sus pies!
¡Tantos años juntos y tú sin aprender!
Sin embargo, yo... casi he aprendido a coser.*

Algunas veces tenemos nuestras pequeñas diferencias, pero debo de reconocer que lo mío no es poner flores, sin embargo él...

Si en algo coincidimos los que conocemos a Antonio es que siempre va un paso por delante de los demás. Él es el alma de nuestra Hermandad. Cuando lo vemos caminar ceremoniosamente por la iglesia pensamos: “¿Cómo logrará sorprendernos hoy?”. Y la verdad, es que haga lo que haga lo consigue. Antonio está siempre dispuesto a poner su tiempo, ilusión y trabajo al servicio de los demás, sin esperar nada a cambio. Su trabajo ajeno de protagonismo, callado e íntimo dura todo el año. Tiene el don de engrandecer hasta el más mínimo detalle. Sabe escoger para cada ocasión la flor más bella y perfumada; las joyas y aderezos más exquisitos; encajes, blondas y mantillas maravillosas le

sirven para poner más guapa si cabe a la propia imagen de la hermosura según el canon de arrabal.

¡Benditas sean tus manos, qué con arte y sentimiento nunca dejan de sorprender y asombrar a Espejo!

*Lirios, azahar, orquídeas... te da igual.
Si a tí todo te vale para exornar.
De cruces a altares, de canastos a palios,
De faldones a puñales, de cíngulos a rosarios
Que más dá...
si el resultado siempre va a ser espectacular.*

Verdad Esperanza y... ¿qué me dices de cómo te viste? Sus manos con alfileres de cabeza blanca dan vida a sayas y tocados, a encajes y sutilezas. Como si vistiera, que en verdad lo está haciendo, a su madre. Cuando os viste, Antonio se transforma, porque Dios ha querido dotarle del gusto más popular y exquisito.

Consigues que se adentren en nuestros adentros, que nuestras miradas se enciendan y sonrías cuando decimos: “¡Ay, Esperanza qué arte! ¡Ay, Cautivo qué clase!

Y al pie de la capilla como novio en la ventana con qué fuerza y con qué ansia os mira a la cara.

Y sin más dilación, Amigo ANTONIO te diré “que la familia te toca, pero los amigos se eligen”, y Yo te elegí a tí como amigo, y hoy estoy orgullosa de esa elección. Pero no sólo yo, ¡Lo que hubieran dado, por estar junto a “Nuestro Pregonero” está noche de Viernes de Dolores, las personas que alzaron un vuelo temprano al cielo! Míralos, sonrientes, en primera fila, esperando ansiosos escuchar la plegaria de esperanza

que tú hoy nos vas a cantar. Carmen, Joaquín, Francisco, aquí abajo estamos puestos, llama Hermano, llama Hermano Antonio, al corazón de los espejeños, pon la izquierda por delante, menos cintura, y que nadie hable bajo los faldones, que va a sonar tu voz para pregonar a los cuatro vientos, que vuelve la Pasión de Cristo, para redimirnos con su muerte y salvarnos con su Gloriosa Resurrección.

Por fin ha llegado tu momento. ¡Disfrútalo! Estás ante la *chicotá* de tu vida y tienes la suerte de contar con una parihuela repleta de costaleros de categoría, de preparados cofrades y ante todo de muchos, de muchísimos amigos, así que:

¡¡¡ Antonio, VÁMONOS CUANDO QUIERAS QUE EL ATRIL TE ESPERA!!!

*“Si llegué a ver más lejos fue por estar erguido
sobre hombros de gigantes” (Isaac Newton)*

Rosario Lucena Gutiérrez